

APERTURA DE CURSO  
DE LAS ESCUELAS DE  
**ARTES Y OFICIOS**  
Nacionales y privadas  
DE  
CONSTANTINA



Trabajos leídos y discurso pronunciado  
para solemnizar dicha Apertura de Curso y  
distribuir los premios a los alumnos de las  
escuelas Nacionales y de Artes y Oficios  
de esta localidad.

FIESTA DE CULTURA



AÑO 1914

TALLER TIPOGRÁFICO  
DE  
FRANCISCO ROJO

CONSTANTINA



21166 355

111

APERTURA DE CURSO

DE LAS ESCUELAS DE

Artes y Oficios

Nacionales

y privadas

DE

CONSTANTINA

Trabajos leídos y discurso pronunciado en la

“ FIESTA DE CULTURA “

celebrada para solemnizar dicha Apertura de Curso y distribuir los premios a los alumnos de las escuelas Nacionales y de Artes y Oficios de esta localidad, el día

29 de Agosto de 1914



CONSTANTINA  
TIP. DE FRANCISCO ROJO  
1914







# FIESTA DE LA CULTURA

---

1 9 1 4

---

Con más esplendor cada año viene celebrándose esta fiesta, concurriendo a ella todos los elementos de la población; unos con su inteligencia, organizando, tomando parte o levantando el espíritu público, y otros con su presencia dando realce y brillo; demostrando todos, que esa nota culta que en el primer día de su Feria dá Constantina, es su mayor honra y lo que más le enaltece.

Tuvo en el presente año esta fiesta una nota bella en extremo, y fué la presentación del joven violinista, el niño José Sedano, que acom-

pañado de su maestro D. Fernando Palatín, ejecutó precisas y muy difíciles sintonías al comenzar el acto y en sus intermedios.

El selecto público que llenaba el local de la Caseta del Casino Agrícola, y las dignas autoridades que presidían, tributaron entusiastas aplausos al maestro y al discípulo por su artística labor, así como también al Sr. Díaz Martín, que leyó unas cuartillas de presentación.

Seguidamente el Sr. Alcalde Presidente, don José García Sánchez, concede la palabra al Sr. Cura Párroco, que lee la siguiente

## Memoria.

La Junta local de Instrucción primaria de esta población, cumple la misión que se ha impuesto de dar a conocer públicamente el estado de la enseñanza en Constantina, estimando ser éste, un modo oportuno y apropiado para interesar a todos en la magna empresa de la Cultura popular, tan precisa e indispensable, que sin ella los pueblos no viven para su progreso ni perfección, sino al contrario, marchan precipitadamente a la negra e ignominiosa esclavitud de los vicios, de la pobreza, del enervamiento del carácter y de la estúpida insensibilidad que produce la ignorancia.

Evitar estos terroríficos males es el ideal de esta Junta, invocando por este medio y por este acto, la cooperación de todos los interesados en el asunto. Diciendo a las autoridades, a los padres, a las personas cultas y a todos en general, *vamos a educar*, porque a todos nos

incumbe esta obligación, cada cual en su esfera, pero todos a una, hasta lograr el éxito más risueño, que indefectiblemente se tiene que conseguir, mucho más si la base de esa educación son los sanos e insustituibles principios de la moral católica.

Y pasemos a los datos.

La matrícula escolar ha sido de 1225 alumnos; de éstos 563 niños y 662 niñas.

La asistencia media declarada por los señores Profesores es de 882; 409 niños y 473 niñas.

Cuando hemos visitado las escuelas en el día de Exposición, que según las nuevas disposiciones escolares, realizan los Sres. maestros, en sustitución de los antiguos exámenes, había en las clases 884 alumnos, cifra que poco dista de la asistencia media declarada por los Profesores.

Comparando con los datos estadísticos del año anterior, resulta un aumento en matrícula de 153 alumnos y en la asistencia media de 91.

Según estos datos ha habido diariamente, por término medio, una falta de asistencia de 343 alumnos.

Seguimos pues en las mismas circunstancias que el año anterior, por lo que respecta a la asistencia de los alumnos y al interés de sus padres y familias hacia el extremo importantísimo de la cultura y educación integral de sus hijos.

En varias sesiones de esta Junta, se ha propuesto y estudiado por sus miembros, el modo de evitar este mal, más grave de lo que parece. Pero como su remedio está principal-

mente en las familias y estas se hallan en circunstancias tan variadas y complejas, esta corporación se ha limitado a recomendar al Ayuntamiento tome medidas sobre este asunto y a exponer públicamente en este acto, que todos los sacrificios serán estériles y que la educación y cultura de nuestro pueblo y de sus generaciones nacientes no llegarán a su mediano desarrollo siquiera, si todos no nos decidimos a abordar las dificultades, venciéndonlas con un supremo esfuerzo de la voluntad.

Cumplido este deber cristiano y cívico, dirigimos ahora una palabra de felicitación al Profesorado local, por sus trabajos en el pasado Curso y el éxito logrado en casi la totalidad de las Escuelas, que no ha desmerecido de los Cursos anteriores, antes bién, han continuado su labor ascendente.

La Junta así mismo se felicita, porque aunque sea venciendo esas dificultades antes expresadas y que son la queja continúa y amarga de todos los maestros, espera que ellos sabrán obtener aún a costa de sus sacrificios, el mayor resultado posible de los elementos deficientes de que disponen y de las difíciles circunstancias en que tienen que llevar al cabo su labor.

**Escuela de Artes y Oficios, a cargo de su fundador**

**D. José Montero Navas**

**Académico correspondiente de la Real de San Fernando**

Esta escuela, gloria de Constantina y de su Director y Fundador, ha tenido en matrícula, *sesenta y cuatro*; de asistencia media diaria, *cin-*

*cuenta*; y concurrieron al exámen, *cuarenta y ocho*.

Las asignaturas sobre que versó el exámen, fueron: Geometría, Dibujo Lineal y Artístico. Dibujo de figura, Modelado, vaciado y prácticas de taller.

Se distinguieron y fueron premiados por la dirección de la escuela, con diplomas honoríficos, los alumnos D. Maximino Navarro Martínez, D. Antonio González Perea, D. Carlos Gallardo Torres, D. José Luis Acevedo Viegar, D. Eustaquio de la Cruz Aranda, D. José Naranjo Medina, D. Francisco Rodríguez y Rodríguez, D. Manuel Alvarez Avila, D. Ventura González López, D. Enrique Ortiz Cabrera, D. Francisco Lira Rodríguez, D. José Cabrera Borbollón, D. Epifanio Navarro García, D. Salvador Romero Avila, D. Tomás Lora Sáenz, D. Rafael Herrera Rodríguez, D. José García Jiménez, D. Manuel Alcántara Díaz, D. Ramón de los Reyes López, D. Rafael Trigos de la Torre, D. Manuel Jurado Rodríguez, D. Manuel de la Torre Meléndez, D. José Navarro Martínez, D. Joaquín Crespo Fuentes, D. Manuel Domínguez Elias, y las señoritas Catalina Ferrero Guerrero, Dolores Rodríguez Villaverde, Filomena Navarro Martínez, Eulalia Godoy Moreno, Matilde Ramírez Cortés, Isabel González Veret y Francisca González Veret.

**Escuela Nacional de niños, número 1, a cargo del maestro interino D. José Posada Ramirez**

Su matricula ha sido de *setenta y siete*; la asis-

tencia media de *cinuenta y cinco*; y en la visita había *sesenta y ocho*.

Se distinguieron los niños José Corredor de la Cruz, Antonio Miguel Martín, Antonio Tena, y Tena, Manuel Martín Bautista, Rafael Alonso Avila, Enrique Fuentes Blanco y Juan López Santos; siendo digno de especial mención por su aplicación y asistencia, el niño citado en segundo lugar Antonio Miguel Martín.

Este señor profesor no concurrió al exámen extraordinario establecido por la Junta local.

**Escuela Nacional de niños, número 2, a cargo del maestro**

**propietario D. Antonio Lagares Bueno**

La matricula ha subido a *ciento cuatro* alumnos; la asistencia media, *noventa*; y a la visita asisten *noventa y seis*.

Se distinguieron los niños Manuel Ruiz Meléndez, Manuel Alcántara Elías, Alfredo Arellano Morillo, Manuel García Pradas (este alumno no ha tenido durante el curso una sola falta de asistencia), Rafael Santiago Hierro, Vicente Morales González, Fernando Saavedra Giles, Francisco Ruiz García, Eduardo Arévalo Ramos, Antonio Cabrera Morillo, Rafael Meléndez Miera y Carmelo Navarro Meléndez.

Este señor profesor no concurrió al exámen extraordinario por llevar menos de un año al frente de la escuela.

**Escuela Nacional de niños, número 3, que dirigió el  
maestro D. Manuel Lema y Morales  
hasta el día 22 de Junio último, en que cesò por permuta  
con el actual propietario de la misma  
D. Rafael Rodríguez Caro**

Su matrícula es de *ochenta y cinco*; la asistencia media de *cincuenta y dos*; y a la visita asisten *cuarenta y tres*.

Se distinguieron los niños Manuel Gutiérrez Navarro, Juan Gómez Rodríguez, Antonio Prieto Muñoz, Manuel Rodríguez Lechuga, Fernando Barrera Medina, José Ramos Molina, Manuel Paredes y Paredes, Antonio Vera Rubio y José Medina Gallardo.

Este señor profesor no tuvo exámen extraordinario, por su reciente posesión de la escuela.

**Escuela de niños, número 4, asimilada a las oficiales  
a cargo del maestro D. José Marín Meléndez**

Su matrícula es de *noventa y nueve*; la asistencia media de *ochenta y dos*; y a la visita concurren *setenta y uno*.

Se distinguieron los niños Rafael Trigos de la Torre, Enrique Ortiz Cabrera, Ramón Aranda y Aranda, Antonio de los Reyes Rodríguez, Carlos Alvarez de Ceballos-Bracho, Fernando Florido Meléndez, Enrique Caro Flores, Salvador Aranda Marquez, Eduardo Crespo García Castrillón, Manuel Olivero Bello, Manuel Hurtado Hernández, Carlos Avila Lozano, Francisco Lluich Urbano, Enrique Sarabia Cáceres y

José Aranda Marín.

Este señor maestro concurrió al exámen extraordinario, presentando los *cinco* alumnos anotados en primer término, los cuales demostraron haber terminado la enseñanza elemental primaria y obtuvieron los premios y calificaciones siguientes:

*Premiados con cartillas de imposición de cincotricinco pesetas y diploma honorífico.*

Rafael Trigos de la Torre, *Sobresaliente*; Enrique Ortiz Cabrera, *Sobresaliente*; Ramón Aranda y Aranda, *Notable*.

*Premiados con diplomas honoríficos.*

Antonio de los Reyes Rodríguez, *Apto*; Carlos Alvarez de Ceballos-Bracho, *Apto*.

**Escuela Nacional de niñas, número 1, a cargo de la maestra propia Doña Purificación Molina y Ridert**

Asciende la matrícula de esta escuela a *ciento tres* alumnas; la asistencia media a *ochenta*; y a la visita comparecen, *setenta y cinco*.

Se distinguieron las niñas Nieves Ferrero Guerrero, Robledo Santos Aranda, Francisca Hernández López, Adelina Benítez Núñez, Manuela Alvarez Sáenz, Natividad Meléndez Vicente, Rosario Camacho Trujillo, Angela Ferrero Núñez, Robledo Guerra Fernández, Aurora Villanueva López, Antonia Lozano Fernández. Rafaela Gallardo Avila, Carmen Lora Plaza, Juana Meléndez Vicente, Salvadora Gallardo de los Santos y Robledo Rodríguez Elena.

Esta señora profesora no concurrió al examen extraordinario.

**Escuela Nacional de niñas, número 2,**  
**a cargo de la**  
**maestra propia Doña Manuela Hernández y Caldas**

Consta su matrícula de *ciento veinticuatro*; la asistencia media ha sido de *noventa*; y a la visita asisten *noventa y cuatro*.

Se distinguieron las niñas Purificación Blanco Lira, Isabel Avila Martínez, Rafaela Muñoz Zurita, Francisca Guirado Pinto, Nieves García Ordoñez, María Avila Lozano, Carmen Lagar Avila, Rafaela Varón Blanco, Carmen Rodríguez Lechuga, María Domínguez Valdivieso, Purificación Arteaga Valdivieso, Dolores García Romero, Carmen Lira Rodríguez, Delina Flores Morón, Josefa Rodríguez Valverde y Eloísa Blanco Lira.

Esta señora profesora concurrió al examen extraordinario, presentando las niñas Purificación Blanco Lira e Isabel Avila Martínez, anotadas en primer termino, las cuales obtuvieron la calificación de *Sobresaliente* y fueron premiadas con *cartilla de cincuenta pesetas y diploma honorífico*.

**Escuela Nacional de niñas, número 3,**  
**a cargo de la**  
**maestra interina Doña Natalia García Fernández,**

desde el día 10 de Junio último en que se posesionó de ella. Fué visitada por la Junta el día 8 de Julio siguiente, no

celebrando exámen a consecuencia de no asistir niñas a la clase desde el 25 de Mayo anterior en que fué cerrada por jubilación de la maestra

### **Doña María Míguer Golvano**

que la venía desempeñando.

### **Escuela de niños, número 4,**

asimilada a las oficiales, a cargo de la maestra

### **Doña Leocadia Luna Bolaños.**

Su matrícula es de *ciento veintidos* alumnas; la asistencia media de *noventa*; y al exámen asisten *noventa y dos*.

Se distinguieron las niñas Rita Rodríguez Avila, Encarnación Avila Carmona, Josefa Marín del Castillo, Ana Gárcía Valceras, Encarnación Moreno Rosell, Carmen Pardo Vicente, Dolores Medina Gallardo, Antonia Utrera Martín, Cándida Marín Gallardo, Rocío Bolaños Ortiz, Dolores Fernández García, Trinidad Lira Pacheco, Josefa Gallego Carrasco, Leocadia Gallardo Manchón, Trinidad Núñez Pérez, Carmen Corral Torres, Nieves Avila Carmona y María Castro Rodríguez.

Esta señora maestra no concurrió al exámen extraordinario.

### **Escuela gratuita de enseñanza elemental perteneciente al Colegio del Sagrado Corazón de Jesús,**

a cargo de las

### **Hermanas de la Doctrina Cristiana**

La matrícula es de *ciento nueve*; la asistencia media de *ochenta y tres*; y a la visita asisten

*ochenta y nueve.*

Se distinguieron las niñas Rosario Fernández Melgarajo, Angeles Hurtado Lira, Carmen Vicente Carrasco, Mercedes Ramos Cid, Dolores González Miera, Cármen Alvarez Sánchez, Cármen Muñoz Reina, Francisca Muñoz Reina, Francisca Muñoz Romero, Josefa Benítez Doblado, Matilde Martín Alejandre, Robledo Saavedra Hernández y Eloisa Rodríguez Serrano.

**Escuela particular de enseñanza elemental y superior, perteneciente a este mismo Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.**

Ha tenido en matricula *ciento ocho*; de asistencia media *setenta y cinco*; a la visita se presentan *treinta y ocho*.

Se distinguieron las niñas Ana Rojo Aranda, Carmen García Aranda, Antonia García Rosado, Asuncion Cabrera Cabezas, Estrella Valdecantos Aparicio, Esperanza Centeno Corral, Josefa Aparicio Sánchez, Concepción Fernández Marín, Aurora Castro Sanjuán, Engracia Castelló Alvarez, Carmen Galván Sáenz y Carmen Romero Márquez.

**Colegio de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> Enseñanza de Ntra. Señora del Robledo,**

cuya instrucción primaria está a cargo del maestro

**D. Rafael Castaño Romero**

Su matrícula es de *cincuenta y siete*; la asis-

tencia media, *cincuenta y cinco*; a la visita asisten *cuarenta y seis*.

Se distinguieron los alumnos Francisco Jiménez González, Rafael Gallego Carrasco, Rafael Ferrero Muñoz, Carlos Muñoz Cid, Blas Cruz Fernández, José Vicente Olmedo; Francisco Lira Rodríguez, Pedro Aparicio Sánchez, Angel García y García, Vicente Jiménez González, Antonio Muñoz Zurita, Eduardo Romero Oviedo, José Meléndez Lemos, Pablo Lozano Lozano y Angel García Aranda.

Este señor profesor concurrió al exámen extraordinario, presentando los seis niños anotados en primer término, los cuales demostraron haber terminado la enseñanza primaria y fueron premiados con *cartilla de imposición de veinticinco pesetas y diplomas honoríficos*, obteniendo las calificaciones siguientes:

D. Francisco Jiménez González y D. Rafael Gallego Carrasco, *Sobresalientes*; D. Rafael Ferrero Muñoz, D. Carlos Muñoz Cid, D. Blas Cruz Fernández y D. José Vicente Olmedo, *Notables*.

En la 2.<sup>a</sup> Enseñanza han obtenido brillantísimo resultado los exámenes realizados por la Comisión de Profesores del Instituto General y Técnico de Sevilla, venida a este Colegio, obteniendo premio en la asignatura de Preceptiva Literaria D. Tomás Rafael Lora Sáenz.

Han obtenido el título de *Bachiller*:

Ventura Fernández López, Maximino Navarro Martínez y José L. Acevedo Viegar, *Sobresalientes*.

Emilio Marín del Castillo, Ignacio Fernández

Caballero. Hldefonso Vicente Ferrer, *Aprobados*.

En las demás asignaturas del Grado, alcanzan las calificaciones siguientes:

*Sobresalientes:* Manuel Jiménez González, Enrique Muñoz Lora, Manuel Alvarez Ceballos Bracho, José García Montesinos, Eduardo del Pino Vergillos, Antonio Merchán Gallego, Esteban Mira del Olmo, José García Jiménez, Francisco Rodríguez Rodríguez, Salvador Romero Avila, Tomás R. Lora Sáenz, Eustaquio de la Cruz Aranda, Ventura Fernández López, Maximino Navarro Martínez y José Luis Acebedo Viegar.

*Notables:* Víctor Rojo Aranda, Manuel Sarrabia Cáceres, Epifanio Navarro García, Emilio Marín del Castillo, Ignacio Fernández Caballero.

## Escuela Nacional de párvulos,

a cargo de la maestra interina

### Doña Virtudes Valdivieso del Villar

Su matrícula es de *ciento setenta y tres*; la asistencia media de *ochenta*; y a la visita comparecen *ochenta y cuatro*.

## R E S U M E N

La matrícula escolar en el pasado Curso, ha sido 1,225 alumnos; de estos 563 niños y 662 niñas.

La asistencia media diaria se eleva solo a 882 correspondiendo 409 a los niños y 473 a las

niñas.

A los exámenes han concurrido 844 alumnos, de ellos 402 niños y 442 niñas.

Han obtenido premios de *Libretus de Ahorro* con imposición de 25 pesetas a su favor, once alumnos, de estos nueve niños de dos Colegios distintos, y dos niñas de otro. Además dos aprobados con diploma.

Los distinguidos ascienden a 173, siendo 92 niños y niñas las 81 restantes.

\*  
\* \*

A estos datos hemos de añadir para honor y estímulo de los interesados, que la Junta ha concedido amplísimos votos de gracias a los profesores D. Antonio Lagares Bueno, D.<sup>a</sup> Purificación Molina Rider y D.<sup>a</sup> Manuela Hernández Caldas, testimoniando al propio tiempo su gratitud a los demás profesores particulares y a las abnegadas Religiosas Hermanas de la Doctrina Cristiana, a cuya labor educativa tanto debe esta población.

Réstanos ahora consignar aquí, porque de manifestación cultural se trata, los datos referentes a la Biblioteca Pública, que se inauguró el 4 de Octubre del pasado año y que se haya instalada en un hermoso y adecuado salón de la planta baja de la Casa Ayuntamiento.

Esta Biblioteca que tiene mas de 3.000 volúmenes se formó principalmente con la del Colegio de nuestra Señora del Robledo allí, por ahora, trasladada; mas las adquisiciones que ha hecho de importantes obras modernas el Mu-

nicipio y los donativos realizados por los señores D. Mario Mendez Bejarano, D. Ramón Charlo Gómez, D. Enrique Polo de Lara, D. Manuel Díaz Martín, D. Gumersindo Azcárate, D. Ignacio de Torres León, D. Francisco Segovia de la Rosa, D. Enrique González de la Barrera Caro, D. José Cantizán, D. Fernando Martín Caballero, D. José González Castilla, D. Antonio Lagares Bueno, D. Manuel Lema Morales, D. Francisco de las Barras de Aragón, D. Fernando Aranda, D. Francisco Contreras, D. Enrique Lozano, el que esto suscribe y otros muchos particulares.

A este considerable número de donantes, pronto, sin duda, habrá que añadir muchos otros que se espera acrecienten con su generosidad este tesoro de cultura.

En los diez meses que lleva abierta han sido consultadas 1,659 obras, correspondientes a las materias que se expresan:

Literatura e Historia, 790 Física, Química 194 -Arquitectura, 21 -Bellas Artes, 84--Artes industriales, 92--Leyes, 21--Derecho mercantil y romano, 26--Fotografía, 64--Geografía 56--Mecánica, 28--Agricultura, 23--Diccionarios 96 --Recreativos, 184 .

Si todos estos datos suponen inequívocamente, una corriente intensa de reacción intelectual y por tanto, si esa marcha iniciada continua hacia las salutíferas regiones de la verdadera cultura, tomando cada día mayor incremento, sin duda alguna, muy pronto, el trabajo continuo y meritisimo de la clase profesoral, la cooperación de cuantos por nuestro cargo, posicior

u obligación debemos secundar esa obra y el esfuerzo particular y enérgico de un pueblo que se alza del letargo del vicio y la ignorancia producirán el espléndido día de la verdadera civilización, que radicando en la eterna verdad dogmática moral, y social engrandece y hace felices a los pueblos.

Constantina 29 de Agosto de 1914

Por la Junta;

*Manuel González-Serna y Rodríguez.*

(Párroco-Vocal de la Junta de Instrucción primaria)

Terminada la lectura del precedente documento, que fué premiada con repetidos aplausos, se procede a la repartición de premios, Cartillas de Ahorro y Diplomas a los alumnos mencionados, recibiendo todos ellos los aplausos entusiásticos del público asistente.

\*  
\*\*

Nuevamente es concedida la palabra al ilustrado Sr. Cura propio de esta villa, D. Manuel González-Serna, quien, con rebotante elocuencia y maestría en la palabra, después de ponderar la belleza inimitable del acto y la solemnidad del momento, por su significación y su transcendencia, hace galantemente la presentación de la *Mantenedora de la Música*, señora doña María Quintana de Ferragud, Inspectora de 1.ª Enseñanza de Sevilla.

Refiero cómo logró que esta señora aceptase

el encargo de pronunciar un discurso en este acto y anuncia que las incomparables dotes de saber y elocuencia de la disertante, satisfarán cumplidamente a todos. Termina ofreciendo a la Sra. Mantenedora en nombre de todos, una religiosa atención y tributándole un aplauso por adelantado.

El Sr. Alcalde, concede la palabra a la señora Inspectora.

## Discurso de la Sra. Doña María Quintana de Ferragud

Señores:

Las palabras de elogio que sobre mi humilde persona ha pronunciado vuestro dignísimo y culto Arcipreste, son inmerecidas e injustas por tratarse de mí. Habrán formado en vuestra mente un juicio al que no puedo responder, fuerza es confesarlo. Ellas son hijas de su bondad y de la cortesía obligada en casos semejantes, fuere cual fuere el mérito del disertante; yó por mi parte voy a defraudar vuestras esperanzas; perdonadme de antemano:

Por lo demás, no es tarea fácil encontrar una fórmula concreta, ni aun palabras oportunas, para presentarme dignamente ante un auditorio tan numeroso y tan selecto como el

que honra, abrillanta y estimula este festival de Cultura, organizado por la digna Junta Local de 1.<sup>a</sup> Enseñanza de Constantina.

Los motivos que justifiquen mi presencia en este sitio -por tratarse de una mujer,- hay que buscarlos en vuestra elevación cultural, así como en los sentimientos de vuestra caballerosidad e hidalguía con que rendís tributo a nuestro sexo.

Si encontraron eco en mi espíritu vuestros deseos para que acudiese a esta fiesta, fué debido a entender yó, que al honrarme a mí, intentábais honrar a la mujer en general; deseábais, como pueblo eminentemente culto y moderno, rendirle pleitesía, admitiéndola a vuestro festín espiritual.

Es por tanto a vosotras, señoras, a las que se ha rendido culto y a las que yo represento en este instante. Yo os devuelvo, señores, el homenaje en nombre de todas y me rindo ante vuestra prueba de consideración al invitarme. invitación a la que no pude sustraerme sin faltar a los mas elementales deberes de gratitud y cortesía.

He de confesaros que vencieron mi natural modestia y el temor de desentonar en esta vuestra fiesta de luz y de armonía, la gran admiración que siento ante la labor de progreso y cultura que realiza Constantina y la impresión que produjo en mi espíritu la contemplación de los bellos paisajes que al venir a visitaros se contemplan.

Cuando prometí asistir a esta sencilla, pero grande solemnidad, llevaba dentro de mi alma

y como revivida en ella toda la belleza del medio ambiente.

Era una mañana de sol riente que alumbraba un paisaje bello y armonioso, que se renovaba a cada instante; en cada revuelta del camino un cambiante de luz, la sierra con sus montañas verdes recortándose en el azul del cielo y dando, -como diría el poeta- con sus brisas y perfumes "blando alivio a mi espíritu cansado."

En este estado mi alma, vosotras, señoras, las fieles guardadoras de los sentimientos más poéticos y sublimes ¿comprendéis si podía negarme?

Accedí gustosa pero inconsciente; los temores vinieron después, cuando a solas, al pensar en el compromiso contraído, acudían a mi mente y como aureolados de luz vivísima, los nombres de las personalidades que me han precedido en el acto de dirigiros la palabra desde este sitio.

A todas rindo un tributo de admiración y respeto en este instante, y al envolverme en la estela luminosa que irradia la labor por ellos realizada, intento emborronar el fondo de este hermoso cuadro de luz y de belleza, que representa progreso y civilización, y en el cual todos ellos, con sus magistrales discursos, han trazado las figuras más salientes.

Da Constantina un ejemplo de vitalidad grande al interesarse por las cuestiones de enseñanza, que son las del progreso y al dedicar sus amores al problema educativo que es la base del bienestar de las naciones.

Reúne hoy aquí a padres y maestros, alum-

nos y autoridades, personas dignísimas y algunas eminentes por su talento en una fiesta grande por lo que significa y espléndidamente hermosa por las damas que la embellecen.

Fiesta de paz y de sentimiento que nuestros corazones en uno solo y que al fundir nuestros ideales en un deseo de perfeccionamiento nos hace más buenos y más grandes.

Fiesta que despierta en nuestro espíritu las ideas bellas a bandadas como palomas en bosque frondoso y los más bellos sentimientos humanos, dando una paz al alma tal y una fortaleza a nuestro mundo interior tan potente que nos hace pensar si el ideal estético de la humanidad tendrá su fin en una tranquilidad sublime, en un místico consorcio de la serenidad del genio helénico con toda la riqueza interior que en las entrañas del espíritu ha llamado a la vida el cristianismo.

A medida que el hombre se refina y ennoblece, abandona las fiestas ostentosas, los colores enteros y crudos, el oropel, el estrépito, el bullicio, las peripecias extremadas de aquellos pueblos rayanos en la barbarie y ama las fiestas suaves y tranquilas que tan bien nos describe Spencer.

Lo normal, lo saludable, lo conforme a su ley siempre es tranquilo; la agitación, la violencia vienen siempre de una perturbación, y en la preferencia de lo normal sobre lo excepcional y llamativo radica una de las más inequívocas señales de progreso para el espíritu que lleno de idea y de poesía sabe encontrarlas a su alcance doquiera, en todos los momentos y luga-

res.

No sería ciertamente de esta clase de fiestas de las que se dijera como de aquellas de orgía y ostentación "que tienen lunes" es decir un despertar triste. Esta fiesta como fiesta del espíritu es eterna, su goce siempre real y bienhechor, si se anticipa con las esperanzas de la víspera también se prolonga con un recuerdo cuyo encanto dura hasta la muerte.

El punto de que quiero hablaros pudiera llamársele *nuestro problema como problema educativo*; precedido de algunas consideraciones sobre las ideas humanitaristas ante el estado actual de Europa.

Relacionados ambos puntos en una superior idea de mejoramiento de nuestra patria para que pueda ser respetada en el comercio de las naciones.

Esas consideraciones que forman como si dijésemos la primera parte de mi discurso son más bien ligeras impresiones sobre el momento actual y que habréis de perdonarme en gracia a que no es posible pensar en las actuales circunstancias en trabajo alguno que a nuestro modo de ser futuro afecte sin que vaya influido por nuestra mirada a Europa.

En cuanto a la parte esencial del tema he de confesaros que soy una gran optimista, y más con espectáculos como el presente, del destino de España si en la educación, en la escuela fija sus ideales. Esta idea es tan intesamente sentida por mí, que constituye el eje sobre el cual giran mis pensamientos y aspiraciones todas, para comunicársela he venido y para

trabajar por ella elejí el cargo que ocupo.

Nuestro problema es problema de formación no de resurgimiento, ya que resurgir implica haber decaído.

Cajal lo ha dicho: España es un país intelectualmente atrasado, no decadente, ha permanecido en estado semibárbaro; notemos que la semibárbarie no es la decadencia, como el estado embrionario no es la decrepitud.

El mismo sabio llama ineducado a nuestro pueblo, no degenerado. Está muy lejos todavía de la plenitud de su expansión mental esta raza que él llama casi virgen y creadora en todo tiempo de individualidades geniales y vigorosas.

Mientras haya analfabetos no podemos desconfiar de nuestras fuerzas.

\*  
\*\*

La apertura de comunicaciones entre los pueblos más lejanos de la tierra, la creciente facilidad y costumbre de viajar, el movimiento colonial, la difusión de las lenguas, el creciente espíritu de asociación han insinuado poco a poco y avalorado cada vez más en muchas conciencias elevadas de todos los países un modo de sentir cosmopolita, elevado, legítimo y significativo de una corriente de humanitarismo.

Un modo de sentir que inducirá algún día a preguntar al hombre no dónde nació, sino dónde sembró beneficencia, en dónde ayudó a la conquista del bien, en qué sitio difundió la cultura, el bienestar, la riqueza, y arrojó sobre sus hermanos un puñado de misericordias.

Esta corriente de sentimientos es una protesta viva contra las guerras suscitadas por razones puramente diplomáticas y avasalladoras que producen exterminios fratricidas entre los pueblos. Guerras a las cuales van muchas veces las naciones en busca del botín e impulsadas por esas dobles, triples o cuádruples alianzas, que nó por ser más o menos necesarias hemos de dejar de confesar, que encierran temor y odio encubierto con fingido amor las mas veces.

Esos sentimientos humanitaristas mueven hoy la pluma de escritores que "románticos del porvenir" como se ha dicho, sueñan con borrar las fronteras no con sangre, sino por el amor.

Pueden ensancharse en buen hora las naciones; pero no dejando el camino cubierto de cadáveres de hermanos, sino de productos de la inteligencia, de semillas que fecunden los gérmenes y verdores que fertilicen y ennoblezcan las almas; por algo nos llamamos civilizados.

El espectáculo de Europa nos demuestra que no hay en el mundo más que armonías aparentes y equilibrios inestables.

Hoy, Alemania, la cuna de todos los idealismos, la patria de Kaut y de Goethe, que en un tiempo no lejano ha representado la unión de muchos pueblos débiles y cultos agrupados para defender la independencia y la causa del progreso contra el imperialismo mas absurdo, se alza potente y orgullosa contra Europa, no para defender como entonces su indepen-



dencia, sino para imponer el reinado de la fuerza. Esto nos hace pensar que quizá es acaso principio del poder personal, representar primero una causa noble, triunfar por élla, y convertirla luego en interés parcial de poder y de disnatía.

Sin duda llegan a las naciones, como nubes tempestuosas, esos grandes trastornos, cual acontece a la vida de los individuos. Una deformación del sentimiento de patria se apodera de los hombres y por él y en su nombre se realizan los más absurdos atropellos.

Para nosotros es la patria un sentimiento fuerte y vigoroso que no se reduce solamente a la tierra natal y a las impresiones que a ellas van unidas, sino que abarca las tradiciones, las costumbres económicas y la conciencia del pueblo.

Por eso cuando Guillermo Tell en el drama de Schiller, pregunta; "¿dónde está la antigua Suiza?" le responden "la llevas contigo."

Lo que de espiritual y humano lleva en sí el sentimiento de patria se experimenta cuando lejos de ella, se oye resonar de improviso la dulce lengua materna, el corazón se extasia y sabemos que, por distantes que estemos, formamos parte de una familia espiritual que nos considera, amparándonos, como a hijos. Ved repatriados, a nosotros vuelven.

Este significado ideal del nombre de patria es el que armoniza con el de humanidad, porque en la historia el camino de la conciencia política marcha de la patria a la humanidad.

Esta no existe sin aquella y el sentimiento de

patria, bien entendido, dispone los ánimos a mirar hacia una sociedad universal; son a modo de dos círculos concéntricos de los cuales uno no excluye sino que abarca al otro.

El sentir y llevar dentro la ciudadanía del mundo no quita, sino que implica, el ser y sentirse hijo de la propia patria.

Y si bien es cierto que el sentimiento de humanidad se extiende en los más amplios confines, queda siempre en él algo de inderteminado para que la mayoría de los hombres sientan con él encenderse el alma; los vínculos más grandes no son los que mas estrechan.

Pero así como en la familia cada individuo tiene su misión y todos se unen armónicamente en la unidad de la vida y en el sentimiento de la consanguinidad, del mismo modo en la gran familia humana la individualidad de los pueblos contribuirá al común fin político dando cada uno de ellos la contribución de su obra.

Ahora bien y mirando hacia dentro en este convivir humano de las naciones ocuparemos lugar mas eminente, sitio más importante cuanto mayor sea nuestra importancia social y política y cuanto mayor y más intensa sea nuestra vitalidad interior.

A esta vitalidad han de darle fuerza y consistencia una infusión de idealidad vigorosa y un despertar de pensamiento fecundo, que son los que dan grandeza cierta y duradera a la patria.

\* \*  
\*

El insigne Costa vió que dependía nuestro problema de la *despensa* y de la *escuela*. Yo en-

tiendo que al orientar bien ésta, es decir la escuela, la educación, desaparecen ambas incógnitas.

Escuela,..... educación..... Quien sigue con la mirada de la mente el camino sinuoso y diverso de una idea, a través de los siglos, ve reflejadas en él y como contraídas, las vicisitudes históricas del pensamiento humano. Ve que las intuiciones, al principio vagas e inciertas, van madurando y colorándose diversamente al contacto de nuevos sistemas de ideas, o corrientes de sentimientos, en las distintas épocas de la historia humana. Eso acontece con las ideas más arriba enunciadas.

No puede extrañar que hagamos estribar y depender nuestro mejoramiento porvenir de la educación, ya que ella no es, en último análisis, más que la generación de las fuerzas futuras, la generación del esfuerzo propulsor de la civilización que llega.

Ella prepara, como ha dicho un gran sabio, las *ascendencias futuras*, coordina los poderes que deberán desplegarse luego y continua la acción de la raza.

La educación se presenta como la obra primordial, la obra de los orígenes, la obra sagrada, más elevada quizá que la misma vida, tal vez su razón de ser.

Aquellos que alientan las grandes aspiraciones humanas, y los que confiamos en el porvenir, debemos ver en ella una especie de religión, el cumplimiento de una misión redentora.

Pero así como no puede cambiarse el ser de los pueblos a fuerza de revoluciones, así tam-

poco puede improvisarse una educación por medio de decretos, es preciso para ello un impulso general de los espíritus.

Hay que hacer sitio a las jóvenes energías nacionales y no esperar la grandeza de la patria solamente de la actividad económica —de tanto pensar en el oro la humanidad amarillea— ni tampoco de la obra intelectual aislada sin que antes una preparación vigorosa discipline los ánimos y las voluntades, purificando la atmósfera moral en donde únicamente prospera el trabajo y florece y fructifica la obra del pensamiento.

Para llevar a efecto nuestra obra dos condiciones son irremisibles; saber ante todo a qué *objeto* y *fin* hemos de dirigir nuestra actividad y *saber luego realizar este fin* aplicando los *medios* y nuestras varias facultades a conseguirlo.

Lo primero es asunto de teoría, de conocimiento, lo segundo de habilidad, de práctica, de arte.

Teoría y práctica que no pueden ser para nosotros términos antitéticos. Ya Kant se reveló contra ese tópico. Cuanto mas profundos y fundamentales son los principios, más fecundas son en consecuencias prácticas.

En este sentido ha podido tener razón Hegel al afirmar que todo lo racional es real.

Nuestras idealidades de hoy, esas que mueven la conciencia de un pueblo y que lo avivan y elevan, han de encaminarse a orientar la educación en el sentido de que esta llegue a formar una nación civilizada y culta, capaz de marchar al unísono con el progreso de las

demás naciones, si no quiere ser un día arrollada y absorbida por otra más potente.

Ha de tender a formar hombres capaces de entrar en el concierto del mundo con el ánimo orientado y sereno, armados de todas armas y aptos para llevar de frente las múltiples relaciones de una vida cada vez más compleja.

Hombres buenos, fuertes de cuerpo y de alma, instruidos, que lo abarquen todo con sublime desinterés, que combatan por doquiera el absurdo y que huyan del pesimismo que enerva, de la sensualidad que agota, de la sumisión que rebaja y que sepan ver en toda desdicha y dolor ageno, por personal que sea, por aislado que esté, que responde a un error colectivo.

Ahora bien, la transformación que deseamos ha de ser tan radical que hayamos de romper con todo lo hasta hoy elaborado? No ciertamente. No hemos de estar creando el mundo todos los días, no hemos de imaginarnos como generación que estrena la civilización.

No podemos olvidarnos del pasado, que es la tradición.

No somos más que el eslabón de una cadena, en la cual cada uno de ellos se enlaza y afianza en el anterior.

Hay dos maneras de concebir la vida; igualmente abstractas e igualmente equivocadas.

La de los que creen poder cortar el hilo que nos une a las generaciones pasadas, y la de aquellos que cortando la historia por dos fechas se empeñan en paralizarle.

La tradición en mi sentir, no es un conjunto de principios inmutables, no es propiamente

una doctrina, sino un sentido, un método.

La tradición no se opone al progreso; es movimiento, es vida, evolución, cambio incesante.

Hay una manera de progresar tradicionalmente, que es la más firme y eficaz manera de caminar hacia adelante. Como la planta hunde sus raíces en la tierra, así la tradición hunde las suyas en la historia, se asimila sus mejores elementos, los transforma y crea nuevos frutos.

Frutos que son la sustancia del pasado, pero que solo en el presente han llegado a la completa madurez. La tradición, en suma, tanto está en lo actual como en lo histórico y como Saturno, que es el tiempo, es decir ella misma, va devorando sus propias obras.

En cuanto a los *medios* que hayamos de poner en práctica para realizar el fin, diré, que es más complicado de lo que parece, el organizar un sistema de enseñanza que aspire a dirigir la educación nacional.

Si así no fuese, con copiar a Alemania ó Inglaterra como antes se copió a Francia, se habría resuelto el problema.

Pero hay que tener en cuenta el carácter nacional, los precedentes que han contribuido a formarlos, sus naturales energías, sus cualidades y sus defectos.

A nadie que se haya interesado por estas cuestiones se obscurece la grave dificultad que ofrecen a una reforma sana los padres y las familias.

Toda tentativa de reforma tiene que vencer esa dificultad. El educador ha de extender su acción a la familia, *moralizándola* e inyectando

en ella la *necesidad de la instrucción*.

Precisa sanear la familia para constituir una atmósfera religiosa y moral, sana, viril y animadora alrededor del *niño*.

Ya sonó la palabra mágica, el niño.

El es el depositario de las conquistas del presente; no sólo el ser nuevo, joven y fuerte en quién reviven y florecen de nuevo las fuerzas de la humanidad, sino el capullo en el que se depositan las mas puras esencias y en el cual se resolverán en poderes mas elevados y más fuertes.

El niño, se ha dicho, es la fuerte debilidad del porvenir que llega. En sus labios es la futura bienaventuranza quien ríe. En su cabecita de ángel se esconde el enigma del mañana. El eco balbuciente de su inocente charloteo nos recuerda una vida mas alta y solemne, cuyas auroras se esconden en azulados girones de niebla. A su presencia se siente el alma más buena con los descos de acariciar, y más fuerte con noble ansia de proteger.

¡ Bendita edad ! todos al dejar la niñez perdemos un tesoro, al que solo después de perdido le damos valor. Su cáliz solo tiene perfume después de marchito.

Con el alma dolorida por la adversidad, desencantados, mustios.... las palabras de una sencilla oración aprendida junto al regazo materno, un acorde lejano,.... un ramaje que el viento sacude,.. . un rayo de luna que resbala por el agua cristalina y tersa de un lago..... una luz remota que parpadeo nos hacen pensar en la infancia. Una sacudida de espasmo nos sobre-

eoge, la inocencia ya es ida, nos abrumba nuestro desplome en el tiempo.

Un escritor grande y solitario clama: ¡ Ah! ¿porqué no se invierte el ritmo de la vida, y comenzando en la senectud, no vamos con el tiempo haciéndonos niños, para que la existencia nos diera el consuelo de sus más bellas postrimerías?

La cuna haría amable el sepulcro. A trueque de recobrar la inocencia, la candidez, la confianza en todo y en todos valdría la pena de morir. Perdonádme esta expansión.

Decíamos que había que moralizar la familia, y esta obra corresponde en gran parte a la mujer inspirada en nuestra Sacrosanta Religión.

Un pensador ha dicho; "lo que quiere la mujer lo quiere Dios", en ésta alienta el espíritu de familia, la sana tendencia a la conservación física de la raza. ¡Santo egoísmo! porque representa el supremo interés de la especie.

Concentra la mujer su amor y abnegación en la prole. Menos exclusivo el varón sabe distribuir sus afectos entre la familia y la sociedad.

Ambas tendencias, la de concentración y de expansión son legítimas y necesarias, pero han de concertarse. pues sinó cuando la tendencia altruista del varón predomina demasiado, la prole decae; por el contrario, si la tendencia femenil prepondera, medra la familia, pero padece la sociedad y el Estado.

La discordancia entre el hogar y la Escuela debe desaparecer, por el desnivel moral e intelectual que acusa. Discordancia que aturde y

desorienta al niño y aún le causa quizá mas grave daño que un mal sistema de educación seguido con insistencia.

Por lo que a la *instrucción* afecta, se nos dirá ahí está la enseñanza obligatoria, pero esto no basta.

Para que la ley no sea letra muerta, necesita un mínimun de apoyo en la conciencia de los que han de cumplimentarle. El ideal de una sociedad sería que todos los individuos que la componen, comprendiendo su deberes, los cumpliesen sin coacción alguna, de modo que no hubiese leyes ni tribunales para aplicarlas, ni fuerza pública para apoyarlas.

No pudiendo ser así, hay que obligar al hombre a que se instruya, ya que este deber no brota espontáneamente de la conciencia, como el de dar a cada uno lo que es suyo.

Pasan muchos siglos sin que el hombre sospeche siquiera que tiene la obligación de perfeccionarse, de conocer la verdad para obrar con justicia. El saber no parece obligatorio más que al que sabe.

Si las leyes no se atreviesen a abrir la puerta del ciudadano para instruirle, la ambición y la codicia la forzarán para explotar su ignorancia, y más vale que murmure sin razón contra los que le enseñan, que sus fundadas quejas porque le han dejado ignorante.

De nada sirven a una sociedad sus Academias científicas, sus Museos, sus cátedras y Observatorios. la ciencia toda de sus sabios si no se sabe aplicar esta a combatir la ignorancia del pueblo.

Este ve pasar ante su atónita mirada trenes y automóviles, soldados y sacerdotes en confuso tropel moral, sin que nadie encienda luz en el caos laberíntico de su inerte cerebro.

Hay que enseñarle para que no se pierda en la sociedad en que vive, y darle al mismo tiempo que la instrucción, la luz que guía e ilumina, la que muestra al hombre su grandeza y su miseria, la Religión, porque hoy más que nunca vivir es lucha tenaz, atravesar nubes tempestuosas y ya que no podamos evitar el peligro, hay que dar al pueblo el timón y guía para que no perezca.

La masa embrutecida de un pueblo no es una máquina, es un depósito de materias explosivas, -como lo ha dicho muy bien Doña Concepción Arenal- detonarán o nó, según se acerquen a ella elementos más o menos hábiles para producir la explosión, pero siempre es un peligro para la sociedad.

No podemos permanecer inactivos e indiferentes ante esa multitud de seres que arrastran penosamente la vida, desde la cuna al sepulcro.

Es llegado el momento de declarar que no es solamente obra de misericordia la instrucción, sino que es obra de necesidad y justicia para que la sociedad no se derrumbe. Hay que declararla por lo tanto de necesidad pública.

No perdamos de vista otra cuestión muy importante ¿el pueblo instruido es más moral?

Tenemos a la vista un ejemplo que puede convencer de la influencia de la instrucción sobre la moralidad, por lo que al número de homicidios se refiere.

Alemania: Analfabetos, 3 centésimas por 100; Homicidios, 3 por cada millón de habitantes.

Inglaterra, 6 por 100; Escocia, 4·92; Irlanda, 16·9; Homicidios, 5 por cada millón; es decir, mayor número por ser mayor el número de analfabetos.

Francia: Según los datos militares 4·5 por 100 el número de analfabetos y según el Registro civil de matrimonios, 10·7 por 100. Homicidios, 14 por cada millón de habitantes.

España: Analfabetos, no hay datos ciertos; Alava tiene el analfabetismo menor, 19·79 por 100; y Jaén el mayor, 65·79. Homicidios, 74 por cada millón de habitantes. Verdaderamente apenas nuestro estado.

En conclusión; moralizada la familia e instruidos los individuos que de ella forman parte, un impulso general de los espíritus solicitará la dirección adecuada de la educación nacional. para llegar a hacer de nuestra querida España una nación *potente* sin violencias, *rica* sin corrupciones, y *libre* y *viva* sin descompuestas inquietudes.

He terminado, señores. Réstame dar las gracias a cuantos me habeis honrado escuchándome, y felicitaros por vuestra labor constante y *silenciosa*, en pro de la cultura que es el ambiente de las cosas grandes. ¿Quién se atrevería a profanar con intempestuoso ruido el misterioso recogimiento de la noche serena y estrellada?

Se ha dicho que las cosas grandes, porque son sólidas, sueñan poco. En cambio las huecas a causa de su oquedad son las que más

ruido producen en el mundo.

¡Qué elegantemente lo dijo un poeta español de nuestra edad de oro !

¡Cuán callada que pasa las montañas  
El aura, respirando mansamente,  
¡Qué gárrula y sonante por las cañas!...

\*  
\*\*

Terminado el discurso resuenan los aplausos durante largo rato, y levántase de nuevo el señor Cura Párroco, para contestar a la disertante y reasumir el acto.

Confirma con nuevas razones la necesidad de una acción educativa, formada en los moldes de la tradición, de esa tradición que tiene por principio la verdad eterna y tuvo sus espléndidas manifestaciones en el Evangelio y en esa pleyade de sabios, Doctores y Santos que ilustran el catálogo de los maestros de la Humanidad y que han sido los que echando los cimientos de la filosofía, de la historia, de las artes, de las ciencias naturales, de la música y de la poesía, deben considerarse como los verdaderos padres de la civilización presente, cuyos resplandores nos envuelven.

Dirije también una mirada, con la señora Mantenedora, hacia el hogar doméstico. Considera allí a la mujer en el trono más augusto que la sociedad le puede levantar y ante ólla, reverente, se inclina, venerando su sublime misión educadora, que pone en el corazón y en la mente del ciudadano, los sólidos cimientos de un vivir honrado, religioso, caritativo, trabaja-

dor, económico y hasta heróico, si algún día el deber lo reclama, y lo reclamará ciertamente, para el hogar o la patria, para la familia o la sociedad.

Termina, finalmente, realzando la labor de la señora Mantenedora, porque vé, que espigando lo mismo en el campo del racionalismo positivista, que en el de los confesionales católicos, ha recogido argumentos preciosos para confirmar la verdad de que *el problema importante por excelencia, es el educativo* y que *su solución única* es la orientación hacia el *credo y moral católicos*.

En nombre de la Junta local tributa los más fervientes votos de gracias a la amable disertante por su trabajo, e igualmente por los suyos diarios, a los señores Director de la Escuela de Artes y Oficios, Profesores Nacionales y particulares; al Sr. Díaz Martín por las cuartillas leídas, y finalmente a la distinguida colonia forastera y a los asistentes todos, por su cooperación valiosa, deseando que cada año crezca más el entusiasmo en la celebración de una fiesta como la presente, digna de toda alabanza, y espléndida manifestación de la cultura de un pueblo.

Grandes aplausos interrumpieron con frecuencia al orador que los recibió muy prolongados al terminar.

---

El señor Alcalde, declara abierto el Curso Escolar de 1914 a 1915, y dá por terminado el acto.



